

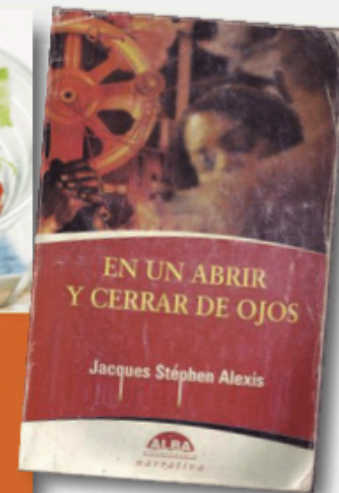


Existen muchas expresiones fijas en español que incluyen uno o más adverbios. Su aparición responde precisamente a esos usos como fórmulas, de manera que en estos casos su uso puede no coincidir con los contenidos que hemos presentado en esta unidad. Así sucede, por ejemplo, con algunas formas de despedida en las cartas formales (*Atentamente / Cordialmente / Afectuosamente*); **así, así**, con el significado de *regular, no muy bien, regular*, cuando nos preguntan por nuestro estado de salud o por cómo nos ha ido un examen, entre otras situaciones; **allá tú** (u otros pronombres sujeto de segunda o tercera persona), para indicar que no nos sentimos satisfechos con la acción que ha decidido hacer otra persona; **de aquí te espero**, usada como adjetivo para expresar que una acción –negativa– tiene grandes proporciones (*el jefe me echó una bronca de aquí te espero*); **no estar / andar muy allá** (para expresar que alguien no se encuentra bien o está un poco loco/a); **vete por ahí** (pronunciado [áy], como hemos visto en el apartado correspondiente de esta unidad), para cerrar la conversación con una persona que nos molesta; **ir de aquí para allá**, sin saber adónde; **así que...**, utilizada para retomar un tema en una conversación o para reanudarla, o para anunciar una conclusión; **así como**, para incluir un elemento más en una enumeración; etc.

Las locuciones adverbiales (en especial, muy numerosas, las de modo, debido a los contenidos metafóricos que hemos citado) también se articulan en muchos casos como fórmulas fijas y cerradas. Ejemplos de esas expresiones pueden ser: **en un periquete / en un santiamén / en un pispás / en un abrir y cerrar de ojos** (muy rápidamente), **de sopetón** (inesperadamente), **cuanto antes** (inmediatamente), **más bien** (que, atención, no significa *mejor*, sino *preferiblemente, preferentemente*)...



101 CENAS  
EN UN PISPÁS

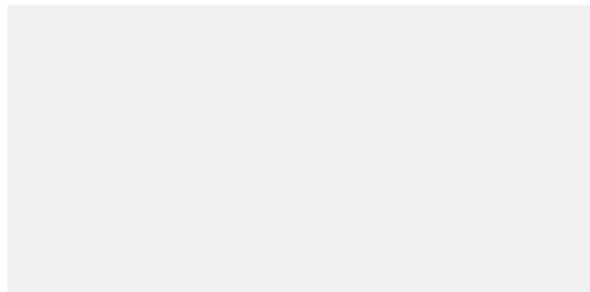


AUTOEVALUACIÓN



En esta unidad has podido leer un microrrelato de Augusto Monterroso. Te presentamos a continuación otros relatos breves del mismo autor. En todos ellos falta algún fragmento de los que te ofrecemos a continuación: coloca cada uno de ellos en su lugar y escribe, en la columna de la derecha, un adverbio o una estructura con un significado similar.

- a) quizá
- b) azarosamente
- c) como que no existía
- d) cuando por las noches
- e) a últimas fechas
- f) cuando se quedaba solo
- g) ahora
- h) de nuevo
- i) antes
- j) una vez



Había \_\_\_\_\_ (1) un espejo de mano que \_\_\_\_\_ (2) y nadie se veía en él se sentía de lo peor, \_\_\_\_\_ (3), y \_\_\_\_\_ (4) tenía razón; pero los otros espejos se burlaban de él, y \_\_\_\_\_ (5) los guardaban en el mismo cajón del tocador dormían a pierna suelta satisfechos, ajenos a la preocupación del neurótico.



*El espejo que no podía dormir*

El espíritu de investigación no tiene límites. En los Estados Unidos y en Europa han descubierto \_\_\_\_\_ (6) que existe una especie de monos hispanoamericanos capaces de expresarse por escrito, réplicas quizá del mono diligente que a fuerza de teclear una máquina termina por escribir \_\_\_\_\_ (7), \_\_\_\_\_ (8), los sonetos de Shakespeare. Tal cosa, como es natural, llena a estas buenas gentes de asombro, y no falta quien traduzca nuestros libros, ni, mucho menos, ociosos que los comprenden, como \_\_\_\_\_ (9) compraban las cabecitas reducidas de los jíbaros. Hace más de cuatro siglos que fray Bartolomé de las Casas pudo convencer a los europeos de que éramos humanos y de que teníamos un alma porque nos reíamos; \_\_\_\_\_ (10) quieren convencerse de lo mismo porque escribimos.

*Dejar de ser mono*